

ARTICULO ORIGINAL

Oportunidad del tratamiento en el niño disgnácico.

Dr. Roberto M. Vidal-Cassaglia *

Cuando nos enfrentamos a un niño disgnácico, debemos pensar que es un paciente con un sistema alterado. Dicho sistema, que si bien está funcionando de manera que compensa su disfunción, no estimula sus elementos constitutivos.

El sistema estomatognático, como cualquier otro sistema, como ser el respiratorio, el endócrino, el circulatorio, etc., está caracterizado por la unidad funcional que gobierna todos sus elementos. Si hay cualquier alteración en uno de los elementos, hay repercusión sobre los otros y el sistema se tendrá que adaptar a la nueva realidad, pero en desmedro del óptimo comportamiento funcional.

Sabemos que las disgnacias tienen por lo general una iniciación leve y una tendencia a agravarse con el tiempo; ésto nos está diciendo de una necesidad urgente de detenerlas.

Teniendo en cuenta la fisiopatología de una disgnacia, vemos que ésta deja de ser un problema que afecta solamente lo estético, para considerarla como una verdadera entidad patológica para el individuo.

Si la disgnacia tiende a agravarse, si atenta sobre el normal crecimiento del sistema estomatognático, si altera la fisiología del sistema estomatognático y si sabemos que dicho sistema es parte integrante del individuo, ¿podemos quedarnos sin tratar de detenerla y/o eliminarla? Por supuesto que no; lo que debemos hacer es actuar lo antes posible para evitar un mal mayor.

Si importante e imprescindible es un diagnóstico para efectuar un tratamiento, la oportunidad de éste no es menor.

Contamos hoy día con medios terapéuticos que pueden reducir la disgnacia sin dejar secuela alguna. Estos medios deben ser usados con oportunidad para lograr tan anhelado éxito.

La oportunidad del tratamiento de una disgnacia está dada por el comienzo de ésta, o sea que apenas se despista un signo o síntoma de futura disgnacia o la disgnacia en sí, debemos tratarla.

Esto no es fácil, pues vamos a entremezclarnos nada menos que con el crecimiento y desarrollo del macizo cráneo facial, con la maduración de tejidos dentarios y paradentarios, es decir, con la energía de maduración y crecimiento del sistema estomatognático, que, no debemos olvidar, es parte del niño. A esta energía vamos a sumarle la energía de nuestro medio terapéutico y la suma total de

* Prof. Adj. de Ortopedia Dento - Máxilo - Facial de la Fac. de Odontología.
Montevideo.
Dirección del autor: Canelones 1970 Ap. 4.

éstas no es de fácil cálculo, de ahí lo difícil de los tratamientos en temprana edad.

Esta dificultad nos debe hacer más cuidadosos, pero nunca dejar de realizar los tratamientos una vez diagnosticada la disgnacia.

Por otra parte, nosotros debemos aprovechar todo lo que sabemos de crecimiento y desarrollo, de fisiología, de fenómenos eruptivos, etc., para poder realizar un tratamiento cómodo para el paciente y para nosotros exitoso.

Todo esto lo logramos si sabemos dar oportunidad a nuestro tratamiento.

Muchas disgnacias se presentan en la dentadura caduca y están manifestadas por una alteración funcional y por una pequeña alteración morfológica, ahí es que hay que actuar sin pérdida de tiempo, pues de lo contrario la disfunción seguirá actuando y nos ocasionará mayor alteración en lo morfológico.

Otras veces tenemos disgnacias en pacientes que están en época del cambio frontal; aquí hay que asistir con urgencia.

No debemos esperar por los dientes, pues lo que debemos hacer es guiar las erupciones.

Las disgnacias no sólo presentan alteraciones en la parte dentaria, presentan también alteraciones en lo óseo, en lo muscular, en los neuro reflejos, etc., razón esta que nos lleva a dar importancia a todo el conjunto orofacial.

Más aún, en lo psíquico del paciente hay una alteración a causa de ciertas disgnacias.

Con todo esto quiero decir que a la parte dentaria hay que darle su justo valor, pero más no. El tratamiento no puede estar supeditado a la presencia de determinados dientes.

Observe al niño disgnácico y verá que en muchos casos falta luz en sus ojos, falta la fuerza de la vida que nace.

Por todo esto es que sostengo que frente a un niño disgnácico hay que actuar lo antes posible; no esperar que la disgnacia se adapte a nuestros medios terapéuticos, sino adaptar nuestros medios terapéuticos al tratamiento de la disgnacia.

Conclusion. — Front to disgnathic's chld is necessary to act immediatly, no attend that the disgnatria adapts at our therapeutics methods, in oppo-site to adapt our therapeutics appliances at the disgnathic's treatments.



VULNOFILIN

RESTAURADOR HISTOTROFICO

Estimulante de la granulación y epitelización

(Con potencia antibiótica)